

# Competencias profesionales para la creación de narrativas transmedia sobre desarrollo sostenible

Eduardo Araya-Castro <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** El presente estudio reflexiona sobre las competencias que necesitan los profesionales del futuro con miras a la ampliación de las perspectivas de desarrollo sostenible a través de las narrativas transmedia. A través de una investigación documental son destacadas las habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y el uso ético de herramientas digitales, todas ellas esenciales para adaptarse a un entorno mediático complejo y en constante evolución. Además, se enfatiza la importancia de integrar valores sostenibles en los procesos formativos, ya que estos elementos permiten a los profesionales promover mensajes que sensibilicen a las audiencias sobre problemáticas sociales y así fomentar la acción ciudadana con una perspectiva global. El estudio también aborda algunas amenazas que dificultan el desarrollo de estas competencias en contextos latinoamericanos, como la brecha digital, las cuales no solo restringen el desarrollo profesional, sino que también generan desigualdad en la capacidad de participar activamente en la producción de contenidos. Finalmente, se reflexiona sobre la necesidad de implementar estrategias educativas que aborden estas brechas y fortalezcan las competencias transmedia.

**Palabras clave:** Competencias transmedia - Sostenibilidad - Habilidades del siglo XXI - Narrativas transmedia - Competencias digitales - Desarrollo sostenible - Alfabetización digital - Brecha digital - Ciudadanía global - Educación mediática

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 57-58]

---

<sup>(1)</sup> **Eduardo Araya-Castro** es Diseñador Comunicacional Multimedia de profesión, Máster en educación y TIC de la Universitat Oberta de Catalunya, actualmente es estudiante de Doctorado en Educación y Psicología de la Universidad de Navarra, España. Como profesional se desempeña en el área de comunicaciones estratégicas de la Universidad de Tarapacá, donde también ha sido docente en programas de Diseño y Educación. Su interés investigativo se centra en el desarrollo de la ciudadanía digital en la educación superior, a través de la adquisición de competencias digitales y valores sostenibles.

## 1. Introducción

En el siglo XXI, las narrativas transmedia han emergido como herramientas clave para abordar las complejidades de un mundo interconectado. A través de su capacidad para integrar múltiples formatos y plataformas, estas narrativas no solo capturan la atención de audiencias diversas, sino que también generan experiencias inmersivas que inspiran acción y reflexión. Si bien su origen se asocia al ámbito del entretenimiento, su potencial se ha expandido significativamente hacia otras áreas, incluyendo la comunicación educativa y la promoción de valores sociales, como los vinculados al desarrollo sostenible. En este sentido, las narrativas transmedia representan una oportunidad única para conectar de manera efectiva a las personas con problemáticas globales, creando un puente entre el conocimiento y la acción transformadora.

La creación de narrativas transmedia requiere competencias específicas que combinan habilidades técnicas, pensamiento crítico, creatividad y una comprensión profunda de las dinámicas sociales y culturales. Estas competencias, conocidas como habilidades del siglo XXI, son esenciales para que los profesionales puedan diseñar estrategias comunicativas que no solo sean técnicamente efectivas, sino también éticamente responsables. En el contexto del desarrollo sostenible, dichas habilidades permiten a los creadores transmitir mensajes coherentes que sensibilicen a las audiencias sobre problemáticas sociales, ambientales y económicas, fomentando una acción ciudadana alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Este estudio analiza las competencias profesionales necesarias para la creación de narrativas transmedia centradas en el desarrollo sostenible, destacando su relevancia en un contexto mediático complejo y en constante evolución. A través de un enfoque documental, el método utilizado consiste en el análisis y la síntesis de literatura relevante que aborda la intersección entre narrativas transmedia, sostenibilidad y competencias del siglo XXI. Este método permite estructurar un marco teórico sólido que guía la reflexión sobre cómo estas competencias pueden integrarse en los programas formativos, asegurando que los futuros profesionales estén preparados para actuar como agentes de cambio en una sociedad globalizada.

En particular, se aborda la relación entre las narrativas transmedia y el desarrollo sostenible como un campo de oportunidades y desafíos. Las narrativas transmedia ofrecen un medio poderoso para ampliar el alcance de los mensajes relacionados con la sostenibilidad, utilizando estrategias de comunicación que capturen la atención y motiven la participación activa de las audiencias. Sin embargo, su implementación efectiva enfrenta desafíos significativos, especialmente en el contexto latinoamericano. Las desigualdades tecnológicas y educativas, manifestadas a través de la brecha digital, limitan el acceso de amplios sectores de la población a las herramientas y conocimientos necesarios para participar activamente en la creación y consumo de contenidos transmedia. Este fenómeno no solo restringe el desarrollo profesional, sino que también perpetúa las desigualdades sociales y económicas.

En este sentido, resulta fundamental reflexionar sobre las estrategias educativas necesarias para superar estas barreras. La integración de competencias transmedia en los programas formativos puede ser una respuesta eficaz para preparar a los profesionales del futuro en

la creación de contenidos digitales responsables y sostenibles. Este enfoque educativo no solo fortalece las capacidades técnicas, sino que también promueve la adopción de valores éticos que prioricen el bienestar global. Al vincular la formación profesional con los principios de sostenibilidad, se fomenta un aprendizaje integral que prepara a los individuos para enfrentar los retos de un entorno mediático hiperconectado.

El estudio también explora cómo las competencias transmedia, al combinar la alfabetización digital y la educación mediática, pueden empoderar a los individuos para participar activamente en la creación y difusión de contenidos orientados al cambio social. Estas competencias son especialmente relevantes en un mundo donde las narrativas influyen significativamente en la percepción pública de los problemas globales. Al dotar a los profesionales de habilidades críticas y creativas, se les capacita para utilizar las narrativas transmedia como herramientas transformadoras, capaces de inspirar acciones concretas que contribuyan a un desarrollo más justo y equitativo.

Por último, este trabajo se propone no solo identificar las competencias necesarias, sino también destacar la importancia de su integración en las políticas educativas y los marcos curriculares. El desarrollo de estas competencias requiere un enfoque estructurado que contemple no solo la formación técnica, sino también la sensibilización hacia los valores sostenibles y la capacidad de diseñar contenidos que sean culturalmente relevantes y accesibles. Esto es especialmente importante en contextos como el latinoamericano, donde las brechas estructurales y culturales plantean retos únicos que deben ser abordados con estrategias inclusivas y adaptadas a las realidades locales.

En resumen, este artículo busca contribuir al entendimiento de cómo las competencias transmedia pueden ser un motor de cambio hacia la sostenibilidad, proporcionando un marco para el diseño de estrategias educativas que preparen a los profesionales del futuro para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado. Al reflexionar sobre el papel de estas competencias en la creación de narrativas transformadoras, se espera abrir nuevas vías para la educación, la comunicación y la acción en pro de un desarrollo más equitativo y sostenible.

## 2. Narrativas Transmedia y Sostenibilidad

La experiencia de interactuar con narrativas transmedia, donde la misma historia es presentada a través de diferentes medios, como películas, libros, aplicaciones interactivas, proporciona una base para aprender y ampliar el conocimiento (Djonov *et al.*, 2021). Esta experiencia demanda que el receptor asuma un rol de recolector de fragmentos dispersos de una misma historia, buscándolos entre los distintos canales, comparándolos entre sí para hacer conexiones que sean coherentes y mediáticamente convergentes, lo que expande la experiencia narrativa (Jenkins y Deuze, 2008). Este enfoque permite que cada medio realice un aporte significativo a la narrativa general, incentivando la participación del público y creando experiencias personalizadas dirigidas a diferentes tipos de audiencias, aumentando su alcance y efectividad. Esta diversificación del contenido da cuenta del potencial de las narrativas transmedia para ampliar el conocimiento de cualquier tema.

Los comienzos de la narrativa transmedia se realizaron desde el entretenimiento y la ficción, evolucionando hacia su aplicación a contenidos periodísticos y de realidad, donde cada usuario aporta con sus experiencias a la narrativa general (Moreno, 2014). Un punto de esta evolución está dada por el aprovechamiento de las tecnologías digitales, donde los recursos multimedia –texto, imagen, video, animaciones y sonido, en una misma plataforma hipertextual– dan valor agregado a la narrativa general, posibilitando además que los usuarios generen nuevo contenido, rastreen hipervínculos y puedan remezclar una historia existente para construir sus propios fragmentos en un ciclo interconectado sin final (Mascardi, 2013).

Los universos de *Harry Potter*, *Star Wars* o *Toy Story* son ejemplos de convergencia mediática en donde sus creadores utilizan distintos medios y tipos de contenido –libros, películas, videojuegos, juguetes, entre otros– que aportan pequeños fragmentos a una historia general. En el caso de la promoción de valores sostenibles, un ejemplo reconocido es el proyecto “*The Story of Stuff*”, el cual comenzó con un cortometraje de tipo documental que exponía las consecuencias del ciclo de vida de productos sobre la salud de la población (Leonard, 2007) y que actualmente cuenta con libros, audiolibros, capsulas audiovisuales, micrositios interactivos, entre otros elementos que complementan la narrativa central asociada al impacto del consumismo en el planeta. Otro ejemplo reconocido es “*My Carbon Footprint*” una herramienta digital interactiva con contenidos narrativos que invitan al público a explorar el impacto de sus decisiones cotidianas en el medio ambiente. Ambas iniciativas no solo ofrecen información valiosa, sino que también generan un sentido de responsabilidad personal y colectiva. Al integrar elementos como gamificación y visualizaciones dinámicas, estas narrativas logran mantener el interés del usuario mientras lo motivan a adoptar comportamientos más sostenibles.

La formación de profesionales con esta comprensión de los medios podría ayudar a reforzar la efectividad de los esfuerzos comunicacionales centrados en un futuro sostenible y así sensibilizar al público, sin embargo, alcanzar este desafío requiere la adquisición de competencias concretas en los profesionales. Estos no solo deberían dominar las herramientas digitales, sino que también comprender la importancia de crear narrativas con propósitos socialmente relevantes. Las narrativas transmedia dirigidas hacia el desarrollo sostenible requieren competencias específicas que incluyan la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de colaborar con equipos interdisciplinarios. Además, es fundamental garantizar que estas historias sean accesibles y relevantes para distintas audiencias, aprovechando el potencial de los medios digitales para trascender barreras geográficas y culturales. Esto no solo incrementa el impacto del mensaje, sino que también fomenta una mayor inclusión en los debates y acciones orientadas a la sostenibilidad.

## 2.1. Competencias del Siglo XXI

Las competencias del siglo XXI son esenciales para el desarrollo personal, profesional y social en la sociedad postdigital actual. Estas habilidades incluyen el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la comunicación (Thornhill-Miller *et al.*, 2023), destacándose como necesarias para enfrentar los retos contemporáneos, como ser ciudadanos

activos y adaptarse a las demandas laborales (Dede, 2010). Los marcos conceptuales, como el P21 de la Alianza para las Competencias del Siglo XXI, permiten agrupar y evaluar estas habilidades en distintas culturas y subgrupos, garantizando su aplicabilidad global (Karaca-Atik *et al.*, 2023; P21, 2009, 2019). Este marco organizativo, es uno de los más utilizados en la literatura, facilitando el análisis en contextos globalizados y diversos.

El marco P21 divide las habilidades del siglo XXI en tres categorías, a saber: 1) Habilidades de Aprendizaje e Innovación, que incluye la creatividad e innovación, el pensamiento crítico y resolución de problemas, la comunicación y la colaboración; 2) Habilidades en Información, Medios y Tecnología, que incluye el pensamiento crítico, la alfabetización informativa, alfabetización mediática y la alfabetización en tecnologías de la información y comunicación; 3) Habilidades para la Vida y la Carrera, que incluye flexibilidad y adaptabilidad, iniciativa y autodirección, habilidades sociales e interculturales, productividad y rendición de cuentas, liderazgo y responsabilidad (Karaca-Atik *et al.*, 2023; P21, 2019).

En el centro del marco P21 se ubican cuatro habilidades blandas que son relevantes para todas estas categorías, conocidas como las 4C: **pensamiento crítico, creatividad, colaboración y comunicación**. Es esencial comprender las 4C como un medio para lograr el éxito, especialmente en el siglo XXI (Farida *et al.*, 2023). Sin embargo, en la práctica, las actividades pedagógicas para mejorar estas habilidades todavía rara vez se llevan a cabo por parte de los profesores (Fitri Kautsar, 2023). En su lugar, estas habilidades se desarrollan preferentemente en el marco de ecosistemas digitales de interacción humana o donde dichas interacciones se realicen con apoyo de las tecnologías (Krüger Mariano y Chiappe, 2021). Comprender a fondo cada una de las 4C es esencial para enfrentar los retos actuales, ya que todas estas habilidades potencian el análisis, la creatividad y la colaboración en contextos diversos.

Una de las habilidades más importante es el pensamiento crítico, el que sobresale para analizar problemas complejos y tomar decisiones fundamentadas. Debe entenderse como un juicio intencionado y autorreflexivo que también evalúa las consideraciones utilizadas al realizar dichos juicios (Andrew y Gakushi, 2017), por lo que es indispensable como herramienta para sintetizar problemas y sus soluciones de manera reiterada (Fukushima *et al.*, 2017). El pensamiento crítico y el pensamiento creativo tienen elementos en común y deben complementarse, el primero utilizará el razonamiento crítico basado en argumentos, mientras que el segundo llevará esos argumentos hacia la generación de ideas o acciones (Tobón y Luna-Nemecio, 2021).

En este sentido, la creatividad es clave para generar soluciones innovadoras en escenarios diversos, se puede diferenciar del pensamiento simple por no ser mecánica ni rutinaria (Morin, 2020). Además, la creatividad se distingue a través de la originalidad y la eficacia, generalmente resultando de ella una obra creativa defendible, útil o satisfactoria para un grupo en un determinado momento (Corazza, 2016; Runco y Jaeger, 2012). Los enfoques para soluciones orientadas al desarrollo sostenible deben integrar la creatividad para descubrir nuevos caminos y acelerar las innovaciones, lo que actualmente se ha centrado a través de enfoques de innovación tecnológica, pasando por alto contextos sociales, económicos e institucionales, por lo que se vuelve necesario fomentar la creatividad en los individuos y así generar un cambio de comportamiento contagioso y colaborativo hacia grupos y comunidades (Saleh y Brem, 2023).

De esta manera, la colaboración resulta esencial para alcanzar objetivos colectivos en contextos diversos y resolver problemas complejos. En una sociedad hiperconectada, la colaboración interdisciplinaria para la sostenibilidad se beneficia de tecnologías y medios digitales, mientras que en el ámbito educativo, el aprendizaje colaborativo con apoyo de herramientas digitales impulsa la inclusión y la sostenibilidad (Bucea-Manea-Țoniș *et al.*, 2020; Zoppelletto y Bullini, 2022). Estas dinámicas colaborativas permiten integrar diversas experiencias, valores y culturas, enriqueciendo los procesos de razonamiento crítico y creatividad necesarios para enfrentar desafíos globales (Cairns *et al.*, 2020). Las instituciones que promueven el trabajo en equipo deben considerar la pluralidad de los actores involucrados, facilitando soluciones que trasciendan los límites de una sola disciplina, donde una comunicación clara y estratégica se convierte en un componente esencial del trabajo colectivo.

En otras palabras, una comunicación clara y estratégica permite articular ideas complejas y fomentar el entendimiento en entornos colaborativos. Esto no ocurre inmediatamente al dominar los medios digitales, ya que explicar ideas complejas requiere un enfoque organizado y preciso, especialmente en contextos interdisciplinarios (Keane *et al.*, 2016). Por lo que son necesarias otras habilidades de comunicación y colaboración, como escuchar, interpretar y expresar ideas con precisión en entornos colaborativos, lo que sumado al conocimiento tecnológico para la resolución de problemas ayudará a fortalecer la capacidad de los profesionales para enfrentar desafíos globales y promover valores sostenibles.

Sin embargo, para garantizar una comunicación responsable y efectiva a través de herramientas digitales, es esencial promover su uso ético. La proliferación de noticias falsas en redes sociales amenazan la libertad de expresión, el pluralismo de los medios y el ejercicio de la democracia (Marsden *et al.*, 2020). A pesar de ello, aún no existe una regulación adecuada de esta problemática, lo que ha facilitado la manipulación de la esfera pública con fines políticos (Morgan, 2018). Estudios recientes sugieren que compartir información falsa está vinculado a ciertos rasgos de personalidad que influyen en los comportamientos sociales (Chowdhury *et al.*, 2023), antecedente que da cuenta de lo complejo de alcanzar masivamente un uso ético de los medios y de la tecnología en general.

En tal sentido, la formación en el uso ético de herramientas digitales se convierte en una competencia crucial para la creación de narrativas transmedia responsables, lo que debe complementarse con la capacidad de adaptarse a entornos mediáticos complejos. Los nuevos medios, caracterizados por su constante evolución, funcionan como objetos culturales moldeados por las tecnologías emergentes (Manovich, 2002). Así, los profesionales necesitan aprender a navegar y ajustarse a estas dinámicas, aprovechando las oportunidades que cada medio ofrece para transmitir mensajes efectivos. Esto implica considerar el valor social y cultural inherente a cada plataforma y su relación con el público objetivo. Esta habilidad puede ser considerada clave para que los creadores maximicen el impacto de sus contenidos y amplifiquen su alcance.

## 2.2. Alfabetismo y Competencias Transmedia

El alfabetismo transmedia representa un conjunto de habilidades y prácticas que surgen en el contexto de las nuevas culturas participativas. A diferencia de la alfabetización tradicional, centrada en medios impresos, audiovisuales o digitales, que veía al espectador como pasivo, el alfabetismo transmedia considera al individuo como un prosumidor activo en redes digitales y medios interactivos (Scolari, 2018). Esta alfabetización surge en espacios informales de internet y redes sociales, como juegos, foros, redes sociales, lejos de los entornos escolares tradicionales (Aran-Ramspott *et al.*, 2024; Jenkins e Ito, 2015). Este enfoque promueve un aprendizaje práctico a través de la interacción con los medios, lo que resulta esencial al formar futuros profesionales capaces de crear colaborativamente contenido digital y difundir mensajes socialmente relevantes.

Las competencias transmedia son esenciales para interactuar con los medios digitales de forma efectiva y crítica. Estas incluyen habilidades como **jugar**, para experimentar y resolver problemas; **interpretar**, para adoptar identidades alternativas; **apropiación**, para remezclar contenido; **juzgar**, para evaluar la credibilidad de fuentes; **navegación transmedia**, para seguir un flujo de historias en múltiples formatos; **navegar en la red**, para buscar y difundir información en internet; y **negociar**, para relacionarse con perspectivas diversas en distintas comunidades (Scolari, 2018). Estas habilidades fortalecen la creación, el análisis y la adaptación en un entorno mediático dinámico, promoviendo interacciones éticas y colaborativas con diferentes públicos.

Las competencias transmedia están estrechamente relacionadas con los principios de la educación mediática, es decir, una educación que fomente habilidades críticas, selectivas y creativas frente a los medios de comunicación e información (Morsy, 1984; Soriano-Rodríguez, 2015). Esta relación permite a los individuos desarrollar habilidades esenciales para la participación activa en la cultura digital, incluyendo la capacidad de discernir la calidad y veracidad del contenido, además de crear narrativas propias que destaquen temas de interés social, como la sostenibilidad. En este contexto, resulta imprescindible integrar multi-alfabetizaciones en los programas educativos para combatir la desinformación (Valverde-Berrococo *et al.*, 2022).

## 3. Integración de Valores Sostenibles en la Formación Profesional

Los valores sostenibles se refieren a principios éticos y sociales que promueven la preservación del medioambiente, el desarrollo equitativo y la justicia social, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas (2015). La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) enfatiza la necesidad de incorporar valores como la dignidad humana, la igualdad, la justicia social, la diversidad cultural, y la responsabilidad compartida, promoviendo así un núcleo común de principios universales que aborden las diversas realidades del mundo actual (UNESCO, 2015, 2020). En este sentido, dichos valores se convierten en un eje transversal de la edu-

cación en el siglo XXI, fomentando una perspectiva responsable y orientada hacia el bien común (Mena-Lorenzo y Lorenzo, 2022).

Esta interconexión entre educación y valores sostenibles fomenta la ética profesional, la que prioriza el bienestar colectivo y la preservación del entorno. Esta se asocia con la toma de decisiones fundamentadas en el respeto y la responsabilidad, lo que implica un compromiso con la calidad de vida de las futuras generaciones (Subiaga Delgado, 2022). De hecho, es cada vez más reconocida y reclamada la necesidad de incluir en los currículos universitarios la formación ética (Ramos Serpa y López Falcón, 2019). La intersección entre valores sostenibles y ética profesional demuestra la necesidad de diseñar sistemas educativos que aborden ambos elementos, consolidando un enfoque holístico hacia el desarrollo sostenible.

La ciudadanía global también ocupa un lugar central en la preparación de profesionales comprometidos con un futuro sostenible, ya que la ética profesional, al ser un componente de la ética cívica, fomenta una cultura de responsabilidad y compromiso social. Esta contribuye a la formación de una ciudadanía democrática, donde los profesionales se posicionan como agentes de cambio capaces de influir positivamente en sus comunidades (Mougán Rivero, 2018).

Por ello, el diseño de programas de formación profesional debe ser intencional y estructurado para responder a las problemáticas socioambientales actuales y alinearse con la Agenda 2030. Iniciativas como el programa “*Academy Sustainability Latinoamérica*” (Ac-SuLA) demuestran que capacitar a docentes en sostenibilidad tiene un impacto positivo en la formación de sus estudiantes (Blanco Portela *et al.*, 2020). Paralelamente, los métodos pedagógicos colaborativos como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), ha mostrado ser una estrategia eficaz para desarrollar habilidades prácticas relacionadas con la sostenibilidad (Jiménez-Jumbo *et al.*, 2024; Romani-Pillpe *et al.*, 2023). Estas estrategias educativas conectan la enseñanza con las demandas del contexto global, empoderando tanto a docentes como a futuros profesionales para afrontar los retos del mañana.

Al mismo tiempo, la promoción de valores sostenibles en la formación profesional implica que los profesionales deben ser capaces de replicar y difundir dichos valores a las nuevas generaciones. Para ello deben poseer competencias transmedia que faciliten la comunicación y acción efectiva para conectar con sus pares y comunidades, promoviendo un entendimiento colectivo y fortaleciendo la conciencia crítica frente al consumo y producción de información (Rodríguez-Silva, 2021). Estas competencias no solo refuerzan la educación en sostenibilidad, sino que también preparan a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y comprometidos.

Queda en evidencia, que el impacto de la comunicación digital y los nuevos lenguajes audiovisuales, como las narrativas transmedia, son útiles para acoger planteamientos creativos de largo alcance e impacto social, los que deben ser coherentes con los ritmos vitales de los consumidores de Internet (Gifreu-Castells, 2016). Proyectos como “*The Climate Reality*” utilizan narrativas interactivas para educar sobre el cambio climático y motivar a los usuarios a participar en iniciativas ecológicas. Las historias que incluyen estos valores no solo informan, sino que también inspiran a las audiencias a tomar medidas concretas para abordar problemas como la contaminación y el consumo responsable. Este enfoque fortalece la efectividad del mensaje, aumentando su credibilidad y resonancia entre los usuarios

al invitarlos a reproducir en los medios, como las redes sociales, sus propias experiencias. La educación mediática es un componente clave para desarrollar competencias transmedia en contextos educativos. El desarrollo de estas habilidades en los estudiantes tiene el potencial de bridar progreso y bienestar socioeconómico, evitando así dilemas éticos o una mayor estandarización cultural ante el gran consumo mediático presente hoy en día en la sociedad (UNESCO, 2002). Incluir la alfabetización mediática e informacional en la educación mejora la capacidad crítica, sin embargo, su efecto se debilita con el tiempo necesitando ser complementada con otros enfoques más allá del desarrollo de habilidades técnicas (Lopez-Gonzalez *et al.*, 2023).

En resumen, este tipo de formación tiene un propósito cívico, que implica un trasfondo ético, social y democrático orientado al empoderamiento ciudadano en temas mediáticos a través de fortalecer la libertad (Gozálvez y Contreras, 2014). La educación mediática ayuda a cerrar la brecha de habilidades y fomenta un enfoque crítico hacia el consumo y la producción de contenido. Por lo tanto, integrar la educación mediática en los programas formativos es clave para desarrollar competencias transmedia efectivas que se vinculan directamente con los valores sostenibles. Esto implica que los estudiantes no solo deben aprender a consumir información de manera crítica, sino también a crear contenido que sea ético y responsable.

#### **4. Desafíos para el Desarrollo de Competencias Transmedia en Contextos Latinoamericanos**

En América Latina, el desarrollo de competencias transmedia se ve limitado por la brecha digital, especialmente en comunidades rurales y urbanas marginadas. Aunque la pandemia expandió la conectividad básica, en la región solo el 42% de los hogares rurales tiene acceso fijo a Internet, frente al 74% en zonas urbanas, además la calidad del servicio sigue siendo deficiente (Banco Mundial, 2024). Esta desigualdad restringe el acceso a recursos educativos y oportunidades laborales, perpetuando disparidades sociales. Superar este reto requiere políticas inclusivas que garanticen acceso equitativo a tecnologías digitales, esenciales para promover la sostenibilidad y la equidad.

Los grupos vulnerables, como mujeres, migrantes y comunidades indígenas, enfrentan retos específicos en el contexto de la brecha digital. Factores estructurales como la falta de tiempo, espacio y acceso a las tecnologías afectan de manera desproporcionada a estos grupos (Kuric Kardelis *et al.*, 2021). Además, la limitada formación en competencias digitales entre docentes y estudiantes en contextos vulnerables reduce la eficacia de la educación digital (Guerrero Parra y Herrero Villoria, 2023). Estas desigualdades subrayan la necesidad de políticas educativas inclusivas que garanticen acceso equitativo a tecnología y formación digital para preparar profesionales acordes a los retos del siglo XXI.

La carencia de financiamiento y la ausencia de políticas públicas coherentes dificultan la implementación de programas educativos sostenibles que promuevan la alfabetización digital y transmedia (Robles-Francia *et al.*, 2020). Igualmente, la falta de un marco normativo claro y la inestabilidad política generan cambios en prioridades gubernamentales,

afectando la continuidad de estos programas (Meneses Luna, 2023). Esto resalta la necesidad de compromisos sólidos y estrategias a largo plazo que garanticen la sostenibilidad de proyectos tecnológicos y educativos esenciales para el desarrollo digital.

A lo anterior, se suma la necesidad de superar las barreras culturales que dificultan la aceptación de las narrativas digitales, especialmente cuando los significados presentes en las historias no reflejan las dinámicas socioculturales del público, no se utiliza una forma reconocible de contar historias o bien no hay coincidencia en las posturas sociopolíticas (Gómez, 2018). La educación mediática limitada también contribuye al rechazo, sin embargo, para superar estas barreras, es fundamental diseñar contenidos que sean culturalmente relevantes y accesibles, adaptados a las necesidades y preferencias del contexto, así como también usar e implementar estrategias de motivación creativas acorde con las dinámicas comunicacionales de los medios utilizados (Ríos Hernández, 2016).

## 5. Reflexiones Finales y Conclusiones

El análisis realizado en este estudio permite comprender la relevancia de las narrativas transmedia al desempeñarse como herramientas comunicativas y pedagógicas en la promoción de valores sostenibles y la sensibilización hacia problemáticas globales. Su capacidad para integrar múltiples formatos y plataformas no solo amplía el alcance de los mensajes, sino que también fomenta una interacción significativa con las audiencias, invitándolas a participar activamente en la co-creación de contenidos. Este enfoque participativo refuerza el impacto de las narrativas, transformándolas en vehículos de cambio social y cultural. Sin embargo, para que las narrativas transmedia alcancen su máximo potencial, es indispensable que los profesionales involucrados posean competencias específicas, tales como las habilidades técnicas, incluyendo la alfabetización digital y mediática, así como también las habilidades blandas, entre ellas el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la comunicación efectiva. Asimismo, es esencial que estas competencias estén acompañadas de un compromiso ético y de una conciencia profunda sobre la importancia de los valores sostenibles. Este conjunto de habilidades y actitudes no solo fortalece la capacidad de los profesionales para crear contenidos responsables, sino que también asegura que estos mensajes estén alineados con los ODS.

En el contexto educativo, el desarrollo de estas competencias requiere una transformación en los enfoques pedagógicos y en el diseño curricular. Las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo, han demostrado ser efectivas para fomentar habilidades críticas y creativas en entornos diversos. Sin embargo, su implementación debe ser intencional y estructurada, considerando tanto las necesidades del contexto local como las demandas globales. Integrar valores sostenibles en la formación profesional no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también prepara a los estudiantes para actuar como ciudadanos globales responsables, capaces de contribuir al bienestar colectivo desde sus respectivas áreas de influencia.

El contexto latinoamericano presenta desafíos particulares que complican el desarrollo de estas competencias. Las desigualdades tecnológicas, representadas por la brecha digital,

limitan el acceso de amplios sectores de la población a recursos educativos y tecnológicos esenciales. Este fenómeno no solo perpetúa disparidades socioeconómicas, sino que también restringe la participación activa de las comunidades en la creación de narrativas transmedia y en la difusión de mensajes transformadores. Para superar estas barreras, es fundamental diseñar políticas públicas inclusivas que garanticen el acceso equitativo a la tecnología y a programas de alfabetización digital. Estas políticas deben estar respaldadas por compromisos gubernamentales sólidos y estrategias de largo plazo que aseguren la sostenibilidad de las iniciativas educativas.

Además de los retos estructurales, es necesario abordar las barreras culturales que dificultan la aceptación y la creación de narrativas digitales en ciertos contextos. Las diferencias socioculturales, la falta de representación en los contenidos y la ausencia de un enfoque inclusivo pueden generar rechazo hacia estas narrativas, limitando su efectividad. En este sentido, es crucial diseñar contenidos que sean culturalmente relevantes y adaptados a las dinámicas locales, asegurando que las historias contadas resuenen con las experiencias y valores de las comunidades a las que se dirigen. Este enfoque inclusivo no solo fortalece la conexión entre el contenido y las audiencias, sino que también enriquece la diversidad de perspectivas representadas en las narrativas transmedia.

El estudio también subraya la importancia de la colaboración interdisciplinaria en el diseño y la implementación de estrategias educativas orientadas al desarrollo sostenible. La integración de múltiples disciplinas permite abordar los retos de manera holística, combinando perspectivas y conocimientos diversos para crear soluciones innovadoras y efectivas. En este proceso, la colaboración entre universidades, gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado juega un papel clave. Estas alianzas estratégicas no solo potencian los recursos disponibles, sino que también aseguran una mayor coherencia y efectividad en la implementación de programas de formación profesional.

Por otro lado, se destaca la necesidad de fomentar la sensibilización hacia la relevancia de las narrativas transmedia como herramientas de transformación social. La alfabetización mediática y transmedia debe ser vista como una prioridad estratégica en los programas educativos, ya que su desarrollo no solo mejora las habilidades técnicas de los estudiantes, sino que también promueve un enfoque crítico hacia el consumo y la producción de contenido. Este tipo de formación tiene un propósito cívico, orientado al empoderamiento ciudadano en temas mediáticos y a la promoción de valores éticos y sostenibles. Integrar estas competencias en la formación profesional contribuye al desarrollo de una ciudadanía activa, capaz de enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo de manera ética y responsable.

En conclusión, las narrativas transmedia representan una herramienta poderosa para la promoción del desarrollo sostenible y la sensibilización hacia problemáticas globales. Sin embargo, su efectividad depende en gran medida de la capacidad de los profesionales para diseñar y gestionar contenidos que sean técnicamente efectivos, culturalmente relevantes y éticamente responsables. Esto requiere un enfoque educativo que integre competencias transmedia, alfabetización mediática y valores sostenibles en los programas formativos, asegurando que los futuros profesionales estén preparados para actuar como agentes de cambio en una sociedad globalizada.

Asimismo, es fundamental superar las barreras estructurales y culturales que limitan el desarrollo de estas competencias, especialmente en contextos vulnerables como los de

América Latina. La implementación de políticas públicas inclusivas, el diseño de contenidos adaptados a las dinámicas locales y la promoción de alianzas estratégicas son acciones clave para democratizar el acceso a la formación profesional en sostenibilidad. Al mismo tiempo, se requiere un compromiso institucional y gubernamental sólido que garantice la sostenibilidad de estas iniciativas a largo plazo.

Finalmente, los responsables de la toma de decisiones tienen una oportunidad única para liderar un cambio sistémico en la educación superior, alineando los programas formativos con las demandas globales del desarrollo sostenible. Este enfoque estratégico no solo prepara a los estudiantes para enfrentar los retos del siglo XXI, sino que también contribuye al bienestar colectivo y a la construcción de un futuro más justo, equitativo y sostenible. La integración de narrativas transmedia en la educación y la comunicación puede ser el catalizador necesario para transformar la manera en que abordamos los desafíos globales, conectando a las personas con soluciones significativas y promoviendo una acción colectiva hacia un mundo mejor.

## Referencias bibliográficas

- Andrew, K., Gakushi, I. (2017). Critical thinking and normative competencies for sustainability science education. *高等教育ジャーナル: 高等教育と生涯学習*, 24, 21-37. <https://doi.org/10.14943/J.HighEdu.24.21>
- Aran-Rampott, S., Elexpuru-Albizuri, I., Korres-Alonso, O., Moro-Inchaurtieta, Á., Bergillos, I. (2024). Joven Ciudadanía Digital: Percepción de su Competencia Mediática y Transmediática. *El Profesional de la Información*, 33(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2024.0309>
- Banco Mundial. (2024). *América Latina y el Caribe: Panorama general*. Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>
- Blanco Portela, N., Poza Vilches, M. d. F., Junyent Pubill, M., Collazo Expósito, L., Solís Espallargas, M. d. C., Gutiérrez Pérez, J. (2020). Estrategia de investigación-acción participativa para el desarrollo profesional del profesorado universitario en educación para la sostenibilidad: "Academy sustainability Latinoamérica" (ACSULA). *Profesorado-Revista de curriculum y formación de profesorado*, 24 (3), 99-123. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i3.15555>
- Bucea-Manea-Țoniș, R., Bucea-Manea-Țoniș, R., Simion, V. E., Ilic, D., Braicu, C., Manea, N. (2020). Sustainability in Higher Education: The Relationship between Work-Life Balance and XR E-Learning Facilities. *Sustainability*, 12(14), 5872. <https://doi.org/10.3390/su12145872>
- Cairns, R., Hielscher, S., Light, A. (2020). Collaboration, creativity, conflict and chaos: doing interdisciplinary sustainability research. *Sustainability Science*, 15(6), 1711-1721. <https://doi.org/10.1007/s11625-020-00784-z>
- Chowdhury, A., Kabir, K. H., Abdulai, A.-R., Alam, M. F. (2023). Systematic Review of Misinformation in Social and Online Media for the Development of an Analytical Framework for Agri-Food Sector. *Sustainability*, 15(6), 4753. <https://doi.org/10.3390/su15064753>

- Corazza, G. E. (2016). Potential Originality and Effectiveness: The Dynamic Definition of Creativity. *Creativity Research Journal*, 28(3), 258-267. <https://doi.org/10.1080/10400419.2016.1195627>
- Dede, C. (2010). Technological supports for acquiring 21st century skills. *International encyclopedia of education*, 3, 158-166. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-044894-7.00739-9>
- Djonov, E., Tseng, C.-I., Lim, F. V. (2021). Children's experiences with a transmedia narrative: Insights for promoting critical multimodal literacy in the digital age. *Discourse, Context et al Media*, 43, 100493. <https://doi.org/10.1016/j.dcm.2021.100493>
- Farida, F., Alamsyah, Y. A., Suherman, S. (2023). Evaluación en el contexto educativo: el caso de la alfabetización ambiental, la alfabetización digital y su relación con la habilidad de pensamiento matemático. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 23(76). <https://doi.org/10.6018/red.552231>
- Fitri Kautsar, C. (2023). Implementation of a Steam-Based Project-Based Learning Model to Develop 21st Century 4C Competencies. *EDUTECH: Journal of Education And Technology*, 6(4), 475-485. <https://doi.org/10.29062/edu.v6i4.551>
- Fukushima, Y., Ishimura, G., Komasinski, A. J., Omoto, R., Managi, S. (2017). Education and capacity building with research: a possible case for Future Earth. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 18(2), 263-276. <https://doi.org/10.1108/IJSHE-10-2015-0170>
- Gifreu-Castells, A. (2016). El ámbito de la no ficción interactiva y transmedia. Aproximación a cuatro formas de expresión narrativa. *Opcion*, 32(9), 871-891. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048482048>
- Gómez, C. T. (2018). Narrativas transmedia y construcción de identidades en América Latina. In *Arqueología transmedia en América Latina: mestizajes, identidades y convergencias* (pp. 27-40). Universidad EAFIT.
- Gozálvez, V., Contreras, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educación. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 21(42), 129-136. <https://doi.org/10.3916/C42-2014-12>
- Guerrero Parra, R. M., Herrero Villoria, C. (2023). Los Retos de la Educación Digital en Adolescentes con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo. Estudio de Caso. *Sociedad e Infancias*, 7(2), 189-199. <https://doi.org/0000-0003-3098-500X>
- Jenkins, H., Deuze, M. (2008). Convergence culture. *14*(1), 5-12. <https://doi.org/10.1177/1354856507084>
- Jenkins, H., Ito, M. (2015). *Participatory culture in a networked era: A conversation on youth, learning, commerce, and politics*. John Wiley & Sons.
- Jiménez-Jumbo, L. D., Yedra-Machado, D. A., Pineda-Guevara, B. M., Tanquino-Peralta, W. A. (2024). Comparación del Aprendizaje Basado en Preguntas y el Aprendizaje Basado en Proyectos en el rendimiento académico y la comprensión conceptual de estudiantes de Octavo semestre de Ingeniería Ambiental. *Mqrinvestigar*, 8(2), 396-416. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.2.2024.346-416>
- Karaca-Atik, A., Meeuwisse, M., Gorgievski, M., Smeets, G. (2023). Uncovering important 21st-century skills for sustainable career development of social sciences graduates: A systematic review. *Educational Research Review*, 39, 100528. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100528>

- Keane, T., Keane, W. F., Blicblau, A. S. (2016). Beyond traditional literacy: Learning and transformative practices using ICT. *Education and Information Technologies*, 21(4), 769-781. <https://doi.org/10.1007/s10639-014-9353-5>
- Krüger Mariano, W., Chiappe, A. (2021). 21st-century skills and their relationship to STEAM learning environments: a review. <https://doi.org/10.6018/red.470461>
- Kuric Kardelis, S., Calderón Gómez, D., Sannmartín Ortí, A. (2021). Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para continuar sus estudios durante el confinamiento. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(1), 63-84. <https://doi.org/10.7203/RASE.14.1.18265>
- Leonard, A. (2007). *The Story of Stuff*. The Story of Stuff Project. <https://www.storyofstuff.org/>
- Lopez-Gonzalez, H., S., L., Sánchez, L., Faure-Carvalho, A. (2023). Educación mediática e informacional y pensamiento crítico: una revisión sistemática. *Revista Latina De Comunicación Social*(81), 399-422. <https://doi.org/10.4185/rlds-2023-1939>
- Manovich, L. (2002). *The language of new media*. MIT press.
- Marsden, C., Meyer, T., Brown, I. (2020). Platform values and democratic elections: How can the law regulate digital disinformation? *Computer Law & Security Review*, 36, 105373. <https://doi.org/10.1016/j.clsr.2019.105373>
- Mascardi, J. (2013). Abrazos de agua. *Redes, fuentes y calidad de la información*.
- Mena-Lorenzo, J. A., Lorenzo, J. L. M. (2022). La formación de profesionales cubanos en el contexto empresarial. *Revista Espanola De Educacion Comparada*(41), 230-249. <https://doi.org/10.5944/reec.41.2022.30995>
- Meneses Luna, E. (2023). Desigualdad en el acceso a la enseñanza respaldada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación. *Nexus Research Journal*, 2(1), 14-24. <https://doi.org/10.62943/nrj.v2n1.2023.7>
- Moreno, S. R. (2014). Las características de las narrativas transmedia. *Redes, fuentes y calidad de la información*.
- Morgan, S. (2018). Fake news, disinformation, manipulation and online tactics to undermine democracy. *Journal of Cyber Policy*, 3(1), 39-43. <https://doi.org/10.1080/23738871.2018.1462395>
- Morin, E. (2020). *La mente bien ordenada: repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Siglo XXI Editores México.
- Morsy, Z. (1984). *La educación en materia de comunicación*. UNESCO.
- Mougán Rivero, J. C. (2018). Ética profesional y ciudadanía democrática: una aproximación pragmatist.
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://sdgs.un.org/es/2030agenda>
- P21. (2009). *P21 framework definitions*. <https://www.battelleforkids.org/insights/p21-resources/>
- P21. (2019). *Framework for 21st century learning*. [https://static.battelleforkids.org/documents/p21/p21\\_framework\\_definitionsbfk.pdf](https://static.battelleforkids.org/documents/p21/p21_framework_definitionsbfk.pdf)
- Ramos Serpa, G., López Falcón, A. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185-199. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300185>

- Rios Hernández, I. (2016). Uso de la narrativa transmedia en entornos académicos virtuales o bimodales. *Miradas*, 1(14). <https://doi.org/10.22517/25393812.15641>
- Robles-Francia, V. H., Cruz-Caballero, A. M. D. I., Terrones Cordero, A. (2020). El uso de las TIC y la lectura en la educación pública superior mexicana. *Investigación bibliotecológica*, 34(83), 55-69. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2020.83.58139>
- Rodríguez-Silva, M. (2021). Narrativa transmedia y Comprensión Lectora: Una experiencia en la educación rural Colombiana. *Revista Docentes 2.0*, 11(1), 110-119. <https://doi.org/10.37843/rted.v11i1.199>
- Romani-Pillpe, G., Licapa-Redolfo, D. R., Macedo-Inca, K. S. (2023). Aprendizaje basado en proyectos para el desarrollo de habilidades blandas en tres escuelas académicas. *Puriq*, 5, e441-e441. <https://doi.org/10.37073/puriq.5.441>
- Runco, M. A., Jaeger, G. J. (2012). The standard definition of creativity. *Creativity Research Journal*, 24(1), 92-96. <https://doi.org/10.1080/10400419.2012.650092>
- Saleh, R., Brem, A. (2023). Creativity for sustainability: An integrative literature review. *Journal of Cleaner Production*, 388, 135848. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.135848>
- Scolari, C. A. (2018). Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula. <https://hdl.handle.net/20.500.12381/323>
- Soriano-Rodríguez, A. M. (2015). Educación mediática 2.0. *Diá-logos*, 0(12), 17-43. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i12.2192>
- Subiaga Delgado, R. I. (2022). Professional ethics in modernity: considerations from the literatura.
- Thornhill-Miller, B., Camarda, A., Mercier, M., Burkhardt, J.-M., Morisseau, T., Bourgeois-Bougrine, S., Vinchon, F., El Hayek, S., Augereau-Landais, M., Mourey, F., Feybesse, C., Sundquist, D., Lubart, T. (2023). Creativity, Critical Thinking, Communication, and Collaboration: Assessment, Certification, and Promotion of 21st Century Skills for the Future of Work and Education. *Journal of Intelligence*, 11(3). <https://doi.org/10.3390/jintelligence11030054>
- Tobón, S., y Luna-Nemecio, J. (2021). Complex Thinking and Sustainable Social Development: Validity and Reliability of the COMPLEX-21 Scale. *Sustainability*, 13(12), 6591. <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/12/6591>
- UNESCO. (2002). *Learning to be: A holistic and integrated approach to values education for human development: Core values and the valuing process for developing innovative practices for values education toward international understanding and a culture of peace*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127914>
- UNESCO. (2015). *Rethinking education: Towards a global common good*.
- UNESCO. (2020). *Education for sustainable development: A roadmap* (Transforming Our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development A/RES/70/1, Issue. [https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/A\\_RES\\_70\\_1\\_E.pdf](https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/A_RES_70_1_E.pdf)
- Valverde-Berrocoso, J., González-Fernández, A., Acevedo-Borreg, J. (2022). Disinformation and multiliteracy: A systematic review of the literature. *Comunicar: Media Education Research Journal*, 30(70), 93-105. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-08>

Zoppelletto, A., Bullini, L. (2022). Cultural and digital collaboration infrastructures as sustainability enhancing factors: A configurational approach. *Technological Forecasting and Social Change*, 179, 121645. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2022.121645>

---

**Abstract:** This study reflects on the skills needed by the professionals of the future in order to amplify the prospects for sustainable development through transmedia narratives. Through documentary research, it highlights 21st century skills such as critical thinking, creativity, collaboration and the ethical use of digital tools, all of which are essential for adapting to a complex and constantly evolving media environment. It also emphasises the importance of integrating sustainable values into training processes, as these elements allow professionals to promote messages that raise awareness among audiences about social issues and thus encourage citizen action with a global perspective. The study also addresses some threats that hinder the development of these competences in Latin American contexts, such as the digital divide, which not only restrict professional development, but also generate inequality in the ability to actively participate in the production of content. Finally, it reflects on the need to implement educational strategies that address these gaps and strengthen transmedia competences.

**Keywords:** Transmedia skills - Sustainability - 21st century skills - Transmedia narratives - Digital skills - Sustainable development - Digital literacy - Digital divide - Global citizenship - Media literacy - Media education

**Resumo:** Este estudo reflete sobre as habilidades necessárias aos profissionais do futuro para ampliar as perspectivas de desenvolvimento sustentável por meio de narrativas transmídia. Por meio de pesquisa documental, ele destaca as habilidades do século XXI, como pensamento crítico, criatividade, colaboração e uso ético de ferramentas digitais, todas essenciais para a adaptação a um ambiente de mídia complexo e em constante evolução. Também enfatiza a importância de integrar valores sustentáveis aos processos de treinamento, pois esses elementos permitem que os profissionais promovam mensagens que conscientizem o público sobre questões sociais e, assim, incentivem a ação cidadã com uma perspectiva global. O estudo também aborda algumas ameaças que dificultam o desenvolvimento dessas competências em contextos latino-americanos, como a exclusão digital, que não apenas restringe o desenvolvimento profissional, mas também gera desigualdade na capacidade de participar ativamente da produção de conteúdo. Por fim, reflete sobre a necessidade de implementar estratégias educacionais que abordem essas lacunas e fortaleçam as competências transmídia.

**Palavras-chave:** Habilidades transmídia - Sustentabilidade - Habilidades do século 21 - Narrativas transmídia - Habilidades digitais - Desenvolvimento sustentável - Alfabetização digital - Exclusão digital - Cidadania global - Alfabetização midiática - Educação midiática

---